

**VÉLEZ, ALBERTO; RUIZ, ÁNGELA Y TORRES, MARTHA**

***Retos y dilemas de los comités de ética en investigación***

Bogotá, Universidad del Rosario, Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud, 2013, 320 pp.

Los comités de ética en investigación (CEI) se han constituido primordialmente para asegurar la protección de los seres humanos (aunque, como veremos en el libro, debería abarcar a todos los seres vivos) y la calidad científica de los proyectos de investigación. Los objetivos primordiales de los CEI son, por lo tanto, garantizar el respeto de las personas, salvaguardar que las investigaciones no pongan en riesgo la integridad de los sujetos participantes o, al menos, que se minimicen estos riesgos, y avalar que no se vulneren sus derechos. Asimismo, sobre todo en países como los nuestros, es igualmente importante evaluar que las investigaciones sean pertinentes y relevantes, que se tenga la suficiente calidad y rigurosidad científica desde el punto de vista metodológico, que se asegure la competencia de los investigadores, que no se aproveche de la mala situación en salud en que se encuentran algunos individuos, y, finalmente, que no se malgasten los escasos recursos disponibles.

La conformación multidisciplinaria de los CEI hace que se presenten planteamientos, interpretaciones y conceptos diferentes respecto de los proyectos evaluados. Por este motivo, en cada una de las sesiones, los miembros se enfrentan a dilemas y desafíos que plantean retos en la búsqueda de sus soluciones. Sin embargo, no existe ninguna instancia superior de consulta y son pocos los expertos con los que se pueda analizar o dirimir las discusiones. Tampoco se encuentran memorias que muestren la experiencia vivida en las reuniones cuando se discuten investigaciones en humanos, y menos aún cuando se involucran animales o tejidos, sobre todo en Latinoamérica.

En el planteamiento para la realización del libro “Retos y dilemas de los comités de ética en investigación” se tomaron en cuenta estas premisas. De este modo, se invitó a representantes de CEI que hubieran evaluado investigaciones en humanos, animales, genética y ciencias básicas, entre otras, para que presentaran situaciones que hubieran generado tensión o discusiones, y requerido evaluaciones adicionales en el trabajo cotidiano.

Los editores creemos que, a través de esta publicación, se ha sembrado una semilla para que se realicen proyectos semejantes en el futuro y se abran foros, seminarios o cursos en los que se pueda discutir y presentar estas experiencias que, sin lugar a duda, enriquecerán los procesos de investigación en salud.

Alberto Vélez Van Meerbeke